

Refrán

‘El sabio no dice todo lo que sabe y el necio no sabe todo lo que dice’

PRIMERA LECTURA

(Jos 24, 1-2a. 15-17. 18b)

Lectura del libro de Josué

“En aquellos días, Josué reunió a las tribus de Israel en Siquén. Convocó a los ancianos de Israel, a los cabezas de familia, jueces y alguaciles, y se presentaron ante el Señor. Josué habló al pueblo:

‘Si no os parece bien servir al Señor, escoged hoy a quién queréis servir: a los dioses que sirvieron vuestros antepasados al este del Éufrates o a los dioses de los amorreos en cuyo país habitáis; yo y mi casa serviremos al Señor’.

El pueblo respondió:

‘¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a dioses extranjeros! El Señor es nuestro Dios; él nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la esclavitud de Egipto; él hizo a nuestra vista grandes signos, nos protegió en el camino que recorrimos y entre todos los pueblos por donde cruzamos. También nosotros serviremos al Señor: ¡es nuestro Dios!’.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(33, 2-3. 16-17. 18-19. 20-21. 22-23)

V. Gustad y ved qué bueno es el Señor

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor

*Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor;
que los humildes lo escuchen y se alegren.*

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor

*Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos;
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.*

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor

*Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.*

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor

*Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor;
él cuida de todos sus huesos,
y ni uno solo se quebrará.*

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor

*La maldad da muerte al malvado,
y los que odian al justo serán castigados.
El Señor redime a sus siervos,
no será castigado quien se acoge a él.*

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor

SEGUNDA LECTURA

(Ef 5, 21-32)

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Efesios

Hermanos:

“Sed sumisos unos a otros con respeto cristiano.

Las mujeres, que se sometan a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia.

Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».

Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Palabra de Dios

Aleluya

*“Tus palabras, Señor, son espíritu y vida;
tú tienes palabras de vida eterna”*

EVANGELIO

Jn 6, 60-69)

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan*“En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús, al oírlo, dijeron:**‘Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?’.**Adivinando Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo:**‘¿Esto os hace vacilar?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El espíritu es quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y con todo, algunos de vosotros no creen’.**Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo:**‘Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede’.**Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él.**Entonces Jesús les dijo a los Doce:**“¿También vosotros queréis marcharos?”**Simón Pedro le contestó:**‘Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo consagrado por Dios’.***Palabra del Señor****LO QUE NO ME ENCAJA NO ME INTERESA****Así piensa el ‘necio’**

Así presume el miope que no ve más allá de sus propias narices. **La Verdad** es tan amplia y rica como la entera creación. **El Sabio** sabe enriquecerse con todo, pasándolo por el crisol de su propia personalidad. Por eso **Josué** propone a los suyos espabilar o morir; seguir dependiendo del **Señor** de su historia o contentarse ñas bagatelas de los ídolos babilónicos, egipcios o cananeos, obra de manos humanas. Y optaron por dejar que su **Señor** siguiera haciendo **la historia de Israel**. Ese **acto de Fe** conllevaba la fusión de dos en **Uno**. Era la **Alianza**, el **Matrimonio** entre **Dios y Su pueblo**, que servirá a **Pablo** e modelo del matrimonio entre humanos, *‘serán los dos una sola carne’*, la **Alianza entre Cristo y su Iglesia**. Y para llegar a esta unidad hay que comerse, amándose, hasta darla vida el uno por el otro si fuera necesario.

Josué propone, *‘si os parece bien’*, ante todos los dirigentes y responsables del pueblo, que se pronuncien, **no** ante él, **sino** *‘ante el Señor’*, que es ante Quien se *‘reunieron’*. Deben optar *‘a Quién quieren servir’*, tener por *‘Señor’*. A los *‘dioses de los cananeos*, en cuya tierra habitáis y que les dan buena agricultura y ganadería, o *‘al de vuestros antepasados’* en **Babilonia** *‘al Este del Éufrates’*. Y, por si les sirve de orientación, *‘yo y mi casa serviremos al Señor’*. La respuesta fue

contundente *‘el Señor = Yahvé es nuestro Dios’*. Les bastó **recordar** que fue **Él** quien *‘nos sacó de la esclavitud de Egipto’*, *‘Quien Él hizo ante nuestros ojos grandes signos’*, etc. etc. Y **concluyeron**: *‘también nosotros serviremos al Señor ; Él es nuestro Dios!’*. Esta es la **genuina FE**: *servir a Dios en los hermanos*. Para ellos cumpliendo la **Ley**. Para el cristiano *Viviendo* del **Amor servicial**, *‘como Yo os he amado’*.

Pablo identifica este **Amor** con el de *‘Cristo a su Iglesia’* con el del *‘marido a su mujer’*, con el de la *‘cabeza al cuerpo’* *‘como Cristo es cabeza de la Iglesia’*. *‘Cristo se entregó a sí mismo por ella’*. Aprended maridos, Recibiendo este Amor la mujer se vuelca en su marido en entrega total, que el **Apóstol** llama *‘sumisión’*, y que nada tiene que ver con inferioridad alguna, pues dejó muy claro el Señor desde el principio que *‘serán los dos una sola carne’*, una unidad. De este modo el uno presumirá del otro porque se complementan en su personalidad. Y *‘nadie, jamás, ha odiado su propio cuerpo’*. Con la imagen cabeza-cuerpo quiere iluminar *‘el misterio’* de la **relación Cristo-Iglesia, marido-mujer**.

Este *‘misterio’* de la **Alianza** de *Dios con su pueblo*, del *marido y mujer*, de *Cristo con su Iglesia* **Jesús** lo identifica con **comer y beber** *‘Su Cuerpo y Su Sangre, comulgar con Él*, de ¹un *modo existencial*, sin quedarse en lo físico, pues **ni el Resucitado** tiene materia ni nosotros somos antropófagos. Por este **malentendido** *‘muchos discípulos de Jesús se echaron atrás y no volvieron a ir con Él. Jesús ‘lo sabía’*. Encajaba en el **Plan del Padre**, aunque desconcertara algunos de sus seguidores, , pues *‘nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede’*. Y en boca de **Pedro** se pone una maravillosa **profesión de FE** como respuesta al **Maestro**: *‘Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo consagrado por Dios’*.

Epi